

La Importancia de la Educación en la Rehabilitación por Desastre

- El Programa de Educación Rápida en Sierra Leona -

El efecto de la guerra de Sierra Leona en los niños:

La guerra civil de Sierra Leona entre el gobierno y los así mismos denominados grupos “rebeldes” empezó el 23 de Marzo de 1991 en la ciudad Bomaru del sur-este y duró como unos diez años. Durante todo este tiempo, los rebeldes ocuparon casi todo el país, a base de terrorismo, saqueos y quemando aldeas y violando, asesinando y mutilando a sus habitantes sistemáticamente. Como resultado de esta guerra, unos 2'1 millones de personas, de los cuales al menos la mitad eran niños, fueron desplazados o refugiados en los países vecinos. Los rebeldes alcanzaron la cima de su poder en Enero de 1999 cuando invadieron la capital, Freetown, y destruyeron una importante parte del este de la ciudad, antes de ser derrotados por la fuerza pacificadora de África Oeste.

Los civiles, incluyendo los niños, sufren en todas las guerras. Sin embargo las guerras de Sierra Leona han sido marcadas por sus asombrosamente elevados niveles de atrocidad, crueldad y comportamiento sádico, la mayor parte de las acciones deliberadamente dirigidas en contra de las mujeres y los niños.

La crueldad de los rebeldes no conoció límites. Daban a elegir a sus víctimas entre “manga corta” o “manga larga” antes de cortarles los brazos. El bebé más joven que sufrió una amputación tenía sólo cuatro meses. Se estima también que los rebeldes secuestraron entre 5.000 y 7.000 niños y los reclutaban a la fuerza. Las niñas tenían que decidir entre ser soldado (asesinas) o ‘esposa’ (susceptibles de ser violadas por grupos y otras humillaciones). Los niños tenían que ser soldados. Las drogas, el alcohol y la tortura fueron utilizados como método de persuasión (Bocum 2001).

En Octubre de 1999, Plan encomendó un dimensionamiento de la violencia y el trauma psicológico experimentado por 315 niños expatriados por la guerra en cuatro de los campamentos de Gente Internamente Desplazada (IDP) en, o cerca de, Freetown como resultado de la invasión rebelde de la ciudad en Enero de 1999.

“Este soldado `ECOMOG´ esta disparando a un rebelde, el rebelde esta disparando a un Alpha Jet. Este rebelde acaba de cortarle las manos a este hombre, ¿as veis aquí tiradas por el suelo?. Este otro hombre ha sido asesinado, ¿e ves allí tumbado?. Ahora, a este hombre le han amputado los pies, pero aun sostiene una muleta para poder escapar. Ahora aquí, el rebelde dentro de su coche: han asesinado a su amigo, le ha tumbado encima de su coche y está huyendo con el cuerpo”

Sewa Fofanah, 2º curso de Primaria, quien realizó semejante dibujo en la clase de educación rápida en la escuela del campamento de IDP de Trade Centre (Feb.2000)

Los resultados fueron francamente horribles: el 80% de los niños sufrieron la muerte de un padre, hermano/a u otro pariente cercano; el 74% vio a alguien siendo asesinado o herido por machetes y un 68% vio a alguien ser quemado hasta la muerte o torturado. Más de un tercio de los niños fue forzado a participar en dichos asesinatos (Gupta 2001).

La evaluación de Plan de la condición psicológico-social de los niños fue una de las pocas llevadas a cabo en Sierra Leona. Sin embargo la copiosa evidencia anecdótica sugiere que muchos de los niños del país habían tenido experiencias similares a las de los niños entrevistados por Plan, y están sufriendo las consecuencias psico-sociales. Plan además comisionó una ‘rápida’ evaluación de la condición psico-social de los niños del distrito de Moyamba en Julio del 2000 y esto, junto con la evidencia anecdótica, sugiere que los niveles de trauma en los niños eran comparables a los de los entrevistados en los campamentos.

Las violaciones – incluyendo la violación de niñas muy pequeñas y de niños varones - y asaltos sexuales fueron generalizados. Cerca del 10% de las niñas del estudio de Plan, relató espontáneamente que habían sido violadas por bandas de rebeldes en varias ocasiones. Hay una evidencia anecdótica de que muchas chicas que fueron secuestradas y violadas por los rebeldes, fueron más tarde rechazadas por sus familias y comunidades.

Toda esta violencia causó severos traumas psicológicos. El 71% de los niños tenían grabadas en sus mentes las escenas vividas en sus peores experiencias; el 94% recordaban su peor experiencia aunque no quisieran; el 72% sufrían constantemente de pesadillas y malos sueños. Nada sorprendente saber que el 76% estaban preocupados por no poder vivir lo suficiente para llegar a ser adultos.

Los niños tomados como muestra, así como el resto de los niños de los colegios de los campamentos, participaron en los componentes de alivio de los traumas del Programa de Educación Rápida de Plan, el cual es el tema principal de este artículo, con resultados muy positivos que son explicados en más detalle a continuación.

En el manantial donde los niños traen el agua potable en una aldea pequeña en Pujehun, los niños jugaban al entierro casi cada semana. Bien envolvían un palo con ropa blanca o bien se turnaban para envolverse como un cuerpo listo para el entierro según la cultura musulmana predominante. Toman el papel de Imán o Sacerdote, miembros de la familia, plañideras, etc y se lamentan y lloran por la persona que ha muerto.

Una descripción de niños viviendo en el frente de guerra, donde los funerales eran una de las pocas actividades sociales en las que participaban. Fuente: Manual para Profesores para el programa RapidEd

El efecto de la guerra en la educación los niños:

La guerra de Sierra Leona fue la causa de que la mayor parte de los niños perdiera entre dos y tres años de escolarización y empeorara una ya precaria situación educacional. Antes de la intensificación de la guerra, Sierra Leona contaba con una media del 80% de analfabetos (88.7% mujeres, 69.3% hombres). Menos de 45 de cada 100 niños en edad escolar entraban en la escuela primaria, de los cuales sólo nueve pasaban a cursar secundaria y sólo uno llegaba a instituciones de tercer grado. (Plan Maestro de Educación Nacional, Ministerio de la Juventud, Educación y Deportes 1997)

Durante la guerra, los rebeldes fijaron su objetivo en los colegios, centros de salud, iglesias y mezquitas. De los estudios de escuelas llevados a cabo después de la guerra por el Ministerio de la Juventud, Educación y Deportes en colaboración con UNICEF, sabemos que cientos de colegios de todo el país fueron destruidos, especialmente los de las provincias. Las mesas, los escritorios y los asientos eran utilizados como madera para quemar. Todas aquellas escuelas que sobrevivieron a la quema fueron saqueadas. Los tejados de cinc de los edificios y cualquier tipo de equipamiento fueron arrancados y posteriormente vendidos (Bocum 2001).

Los colegios son un centro clave para las actividades educativas, sociales, culturales y recreativas de los niños. De los estudios anteriormente citados, y de la evidencia anecdótica, está claro que muchos niños fueron víctimas del conflicto, directa o indirectamente, confirmando la horrible violencia y el profundo miedo experimentado. Estos niños necesitan educación y un estable ambiente de trabajo y de estudio que ayude a la normalización de sus vidas y a prepararles para que se enfrenten ellos mismos a los desafíos de la reconstrucción social.

Mientras que los planes de estudio de los colegios formales de los países Africanos tienden a armonizar la debilitación de los contextos de la estabilidad socio-económica y la unidad nacional, millones de niños están creciendo en situaciones de turbulencia crónica, donde los estados o han perdido la capacidad de mantener el orden social o bien se han transformado en estructuras parias controladas por jefes militares.

Para niños que han sufrido esta serie de circunstancias, existe una clara necesidad de educación la cual jugará un importante papel guiándoles lejos de la violencia y del conflicto a través de la enseñanza y el énfasis de la tolerancia, la reconciliación y la responsabilidad.

El reto para Plan y para otros colaboradores institucionales comprometidos en la renovación de la educación, es participar en el desarrollo de planes de estudio que estén más a tono con las realidades de los niños de hoy en día, los cuales han sido víctimas del conflicto o pueden llegar a ser partícipes algún día de nuevas situaciones violentas. Simplemente, la educación es la mejor manera de acabar con la aparición de una nueva generación de pistoleros y señores de la guerra en la próxima década o antes.

Educación Espontánea en los campamentos de IDP:

Antes del ataque a Freetown el 6 de Enero de 1999 casi la mitad de la población del país proveniente de las zonas ocupadas por los rebeldes ya había sido realojada en Freetown o en sus alrededores, incrementando sustancialmente el número de gente en la ciudad.

El ataque del 6 de Enero de 1999 dejó tras de sí a miles de personas sin hogar y desplazadas, muchas de ellas por segunda o tercera vez. Las escuelas municipales, los hospitales, el Estadio Nacional y descampados por toda la ciudad, se convirtieron en el refugio de aquellos que huían de la lucha y los bombardeos.

“No pudimos soportar los bombardeos y no había ni agua ni comida. Estábamos realmente aislados y tuvimos que saltar las vallas. Nos encontramos con hombres armados que nos amenazaron. Conseguimos escapar de muchas situaciones difíciles y finalmente llegamos a la Union Ferry y acabamos en un colegio municipal donde llevamos 10 meses. Tenemos algunas mantas, lámparas y otras cosas. Pero la situación aquí es un poco dura, porque nos tumbamos sobre el suelo, sin colchones, nada. Nuestras raciones solo dan para una semana. Casi todas las personas aquí están desempleadas. Los niños van al colegio con los pies descalzos y en un estado lamentable”

Fatmata Kanu, madre de seis niños desplazada al Campamento de Desplazados Trade Center (marzo 2000)

En los meses que inmediatamente siguieron a esta invasión de Enero, la gente que fue desplazada en los campamentos de Freetown, empezaron a formar Comités de Administración del Campamento, con el bienestar del niño como rasgo común en la agenda de estos comités. Fue rápidamente aparente que, a pesar de la destitución de muchos habitantes de los campamentos, un importante número – algunos eran profesores licenciados, otros muchos voluntarios - intentaron proporcionar actividades organizadas de enseñanza y juegos recreativos para los niños y adolescentes. Hacían esto con recursos mínimos: bolsas de papel del cemento como bloc de notas y carboncillos como lápices. Las clases se llevaban a cabo en las cocinas de los campamentos y en los escalones del Estadio Nacional. Estas clases espontáneas sirvieron para dar a los niños un sentido de formalidad y permitir a los padres tener algunas horas libres para que pudieran rehacer sus contactos para la rehabilitación de sus familias y vecindarios.

“Montones de niños estaban simplemente vagabundeando, por lo que decidimos empezar a enseñarles, poco a poco, con pequeños trocitos de papel y carboncillos”
Testimonio de un profesor del programa RapidEd (2000)

El Programa de Educación Rápida

Orígenes

La invasión de los rebeldes el 6 de Enero de 1999 obligó a Plan a cesar formalmente sus operaciones en los programas e interrumpir sus actividades de patrocinio. No cerró sus oficinas en Freetown, sin embargo, y cuando la seguridad fue restaurada en la ciudad Plan trató de ayudar activamente con el proceso de recuperación de manera acorde con su visión, misión y saber hacer.

Después de la invasión, muchas de las organizaciones de ayuda centraron sus esfuerzos en proporcionar comida y otros artículos, cuidado médico e instalaciones de agua y sanitarias a los campamentos de IDP. En comparación, las necesidades educacionales y psicológicas de los niños fueron relativamente pasadas por alto.

Dado el énfasis de Plan en la importancia de la educación para el desarrollo de los niños, el Director Regional de Plan en Africa Oeste, Jm Emerson, decidió ver cómo Plan podía ayudar en la educación interrumpida de los niños afectados por el conflicto. Gonzalo Retamal de UNESCO, Instituto de Educación (UIE), quien diseñó la Metodología de Educación Rápida (RapidEd), basada en la experiencia en Liberia, Ruanda y Somalia, estuvo de acuerdo en ayudar. En Mayo de 1999, Emerson y Retamal viajaron a Freetown para discutir la propuesta iniciativa de RapidEd con oficiales del Ministerio de la Juventud, Educación y Deportes (MYES) y visitaron los campamentos de IDP en todo el área de Freetown. En tres de los campamentos visitados, los espontáneos esfuerzos de los voluntarios residentes en los campamentos en educar a los niños eran evidentes.

En base a estas visitas a los campamentos, el MYES y Plan acordaron prestar ayuda a los esfuerzos de estos voluntarios y desarrollar así un programa de Educación Rápida para más de 3.000 niños y jóvenes de edades comprendidas entre los 5 y 18 años que vivían en cuatro de estos campamentos para gente desplazada en Freetown y alrededores. UNICEF y el Foro para Mujeres Educadoras de Africa (FAWE) fueron también invitados a participar como colaboradores en el desarrollo de los planes de estudio de RapidEd y para ayudar a establecer este nuevo programa en Sierra Leona.

El programa de Educación Rápida era una actividad nueva para Plan en la que era aun una situación volátil e impredecible. Fue por lo tanto diseñada para ser una intervención de asistencia urgente, y también un proyecto piloto con intención de repetirlo en otras áreas del país donde el sistema escolar había sido devastado, y posiblemente en otros países de la región.

Objetivos

Los tres objetivos del programa RapidEd son los siguientes:

- proporcionar formación básica sobre alfabetización y cálculo a los niños de los campamentos, muchos de los cuales se estimaba que no habían ido al colegio o se habían ausentado desde hace muchos años debido a los desplazamientos motivados por la guerra.
- proporcionar una serie de actividades recreativas y reflexivas estructuradas las cuales facilitarían un proceso de 'alivio del trauma' colectivo y una 'educación por la paz' entre los niños, la mayoría de los cuales se estima haber estado psicológicamente, si no físicamente, dañados por el conflicto en curso de Sierra Leona.
- desarrollar los cimientos de una metodología de la educación rápida completamente formada que se podría adoptar ampliamente por el gobierno y otras agencias para el desarrollo en el Sierra Leona.

El diseño del programa de Educación Rápida

El primer paso en la puesta en práctica fue el desarrollo de un plan de estudios que abasteciese de las necesidades específicas de los niños afectados por la guerra en el Sierra Leona. Esto fue hecho a través de la creación de un Manual del Profesor escrito por un equipo de ocho personas incluyendo expertos locales del Ministerio de la Juventud, Educación y Deportes, FAWE, UNICEF y el especialista del Instituto de Educación de la UNESCO. El Manual del Profesor tomó cuenta del material de las experiencias liberianas y somalíes en educación para la paz y el módulo de entrenamiento de la FAWE para la educación de la paz.

Combinando simplicidad con flexibilidad, el programa de Educación Rápida fue diseñado como un programa educativo no formal de 24 semanas abierto a todos los niños, incluyendo los que de otra manera pudieran no haber sido capaces de ir a la escuela normal en Sierra Leona. El plan de estudios tenía dos áreas principales: el área de alfabetización y cálculo que fue diseñado para ayudar a los niños a reincorporarse en el sistema formal cuando y donde sea posible; y el área de la expresión que consistió en aconsejar sobre el trauma, la educación física y de salud, dibujo, teatro, canciones, contar historias y educación de la paz, y fueron diseñados para animar a los niños a que se expresen ellos mismos, compartiendo y haciendo frente a sus experiencias traumáticas.

“Después de 17 semanas de normalidad en los colegios, comenzamos la Educación para la Paz. Creemos que tras las cuatro semanas de tratamiento de traumas y las trece semanas de aprendizaje, los niños estarán preparados para perdonar y para aprender qué significa el perdón. Es ENTONCES cuando comenzamos con la EDUCACION PARA LA PAZ, explicando a los niños qué es un conflicto, cómo evitar cosas similares a las que han pasado en nuestro país para que no continúe la violencia que han vivido hasta ahora. Esto es muy bueno no sólo para los niños sino también para los profesores, ya que el trauma nos ha afectado a todos; les ayudamos para que ellos, a su vez, ayuden a los niños ...”

Grace Harman, Formador de RapidEd y Supervisor de la escuela primaria del campamento de desplazados de Trade Centre

Esas dos áreas han sido diseñadas para apoyarse en dos kits de enseñanza:

- “Escuela en una caja”. Este método, que ha sido utilizado por UNICEF desde mediados de los 90, consiste en la adquisición de servicios y materiales escolares para beneficiar hasta a 80 alumnos y a sus profesores (manuales para el profesor, pizarras, libros de ejercicios, bolígrafos, tarjetas, relojes, tizas, reglas, etc ...), que se entregan en una caja cerrada.

- “Tiempo libre”. Se trata de un complemento del método anterior y se basa en la adquisición de materiales necesarios para realizar diferentes deportes para grupos de hasta 40 niños. Está diseñado para equipos de alumnos que desarrollan algún juego o deporte liderados por un profesor. Incluye equipamiento para fútbol, voleibol y balonmano, bolos y balones. También uniformes deportivos para los equipos y materiales para marcar los campos de juego. El profesor recibe silbatos, vallas con banderas para colocar alrededor del campo de juego y una cinta para medir las áreas de juego. Al igual que la “Escuela en una caja”, “Tiempo libre” está dentro de una caja de metal que se puede cerrar por motivos de seguridad.

En vista de las experiencias traumáticas que experimentaban muchos niños, los creadores del programa de estudios han decidido que la instrucción ha de comenzar con actividades aliviadoras de sus traumas, seguida de una formación alfabética y de cálculo. Al final del curso y ya acostumbrados a una rutina establecida, comienzan las clases sobre la educación por la paz.

El equipo que desarrolla el plan de estudios, junto con Plan, ha formado a cuatro supervisores y a un coordinador para que a su vez ofrezcan formación a los profesores encargados de desarrollar estas actividades y de supervisar el programa.

Implementación del programa RapidEd

El programa RapidEd tuvo su punto de partida oficial el 7 de agosto de 1999 - siete meses después del ataque de los rebeldes a la ciudad de Freetown - por el Ministerio de la Juventud, Educación y Deportes. Las cuatro áreas en donde se implementó el programa RapidEd fueron el National Stadium y el Trade Centre, ambos situados en el mismo Freetown, en una zona rural de las afueras llamada Grafton y en Waterloo, un pueblo a unos 35 km de distancia del centro de la ciudad y que tiene una población estimada de unos 3.000 niños.

“Antes de la llegada de RapidEd, la mayoría de los niños que ahora puedes ver jugando en la calle estaban encerrados en sí mismos. Ni siquiera podían hablar con sus compañeros. Estaban muy traumatizados. Pero cuando llegamos, especialmente con los materiales de recreo que puedes ver por aquí como tambores, cuerdas para saltar, pelotas de fútbol, lo que quieras. Entonces dedicamos las tres primeras semanas a SUPERAR LOS TRAUMAS, ¿sabes?. Les permitimos que jugaran y que se expresaran libremente. Después de esas tres semanas, comenzamos con el aprendizaje cognitivo, el cual consiste principalmente en alfabetización y cálculo. Este programa es único en su género ya que están aprendiendo cosas viejas de una forma nueva y aprendiendo muy rápido. Todas nuestras escuelas (RapidEd) llegan hasta el nivel seis. Incluso ya están preparando a los niños para su entrada en secundaria, y todo sin tener que abonar ninguna cantidad de dinero ...”

Gladys Lamin, Supervisora y Formadora de RapidEd

El primer paso consistió en establecer una serie de talleres formativos de tres días de duración para 23 profesoras y 41 profesores sobre cómo utilizar el Manual del Profesor y los materiales creados para el programa RapidEd. La doctora Leila Gupta, consultora experimentada en traumas psicosociales, formó a los profesores y al equipo de RapidEd para que supieran cómo reconocer y tratar los traumas y el estrés infantil. Algunos profesores eran voluntarios y otros estaban pagados por el gobierno. Al acabar la formación, se entregó a los profesores los kits de ‘Escuela en una caja’ y ‘Tiempo libre’.

El programa RapidEd se concibió con una duración de 24 semanas, por lo que no fue diseñado para coincidir con el año escolar de Sierra Leona, que va de septiembre a julio (36 semanas). Sin embargo, a mitad del año escolar y al no existir una alternativa educativa para los niños del campamento, los profesores, líderes del campamento, miembros de MYES y Plan decidieron prolongar el programa piloto de RapidEd hasta finalizar el curso escolar.

En septiembre de 2000 Plan realizó una evaluación independiente del programa RapidEd. Richard Maclure, profesor asociado de la Facultad de Educación de la Universidad de Ottawa, fue el encargado de dirigir la evaluación, la cual fue llevada a cabo por un equipo compuesto por personas que habían participado en las fases del diseño y la implementación del programa. Identificaron aspectos clave del programa RapidEd así como interrogantes que tenían consecuencias en el posterior desarrollo del programa. Estos resultados e interrogantes quedan expuestos más abajo.

“ Mi padre me apuntó a la Escuela Municipal. Pero cuando llegué allí, la Directora despreciaba a los niños desplazados. No paraba de decirnos que estábamos sucios y despeinados. Así que un día le dije a mi padre que los profesores nos castigaban. Los otros niños no nos permitían sentarnos en los bancos y nos empujaban al suelo. Yo rogué a papá, “por favor, no me envíes a esa escuela”. Así que volví al Estadio Nacional para Niños Desplazados. Y desde ahí vinimos a Grafton justo cuando Plan estaba comenzando con el programa RapidEd.

Al menos aquí no lo paso mal a causa de los profesores. En la Escuela Municipal a los profesores les molestaba que no tuviera que pagar la tasa escolar. Aquí, la escuela es como solía ser antes de que nos marcháramos de Kono. Aprendemos mucho y nos ayudan a olvidar algunos de nuestros problemas. Yo quiero ser médico.”

Umaru, 14 años, cuenta cómo llegó a la Escuela RapidEd del campamento para desplazados de Grafton

Resultados del programa RapidEd para niños

Desde muchos puntos de vista, la rapidez del programa RapidEd fue una de las claves de su éxito como intervención de emergencia. Los niños, profesores, familias y personal del campo de entrenamiento, recuperaron la esperanza al proveerles de un ambiente estructurado de aprendizaje para los niños. Además, parece que el programa ha contribuido a reducir los problemas psicológicos y de comportamiento de muchos niños, así como a aumentar sus habilidades cognitivas (Gupta, 2000).

Antes de la implementación del programa RapidEd muchos niños se comportaban de forma agresiva y rebelde. Otros niños eran introvertidos. Pero según la mayoría de los profesores y otras personas entrevistadas, las actividades centradas en la curación de los traumas durante el primer mes de implementación del programa, ayudó a que la mayoría de los niños presentaran un cambio importante en su actitud y comportamiento. Se produjo una reducción en los niveles de agresividad y de falta de disciplina. Además, a través de formas diversas de dibujo expresivo, trabajos con arcilla, baile y teatro, muchos niños pudieron expresar abiertamente sus pensamientos y sentimientos sobre la violencia que les había afectado. Los profesores podían entonces establecer un ambiente de aprendizaje tranquilo y ordenado para los niños.

Como varios profesores contaron, el componente de alivio del trauma del programa de Educación Rápida demostró ser beneficioso para sí mismos y para los padres y otros cercanos a los niños. Un sentimiento común entre los profesores era "estamos aprendiendo sobre la pena y la tensión, y cómo identificar a otros con estos síntomas". Con el propio proceso de animar el juego organizado y diversas formas de expresión creativa, o simplemente la observación de los niños involucrados en estas actividades, los adultos podían ellos mismos experimentar catarsis (Maclure 2001).

Durante el segundo mes del proyecto, se introdujeron los componentes de alfabetización y cálculo del plan de estudios, y las actividades diarias pronto asumieron una rutina más convencional similar a la de las escuelas. Con todo, la meta del 'alivio del trauma' seguía siendo un punto fundamental del programa, y se cubrió con las lecciones dedicadas a la educación de la paz, varias formas de expresión individual y colectiva, y a los juegos organizados (Maclure 2001).

-
- Haga énfasis en la importancia del arrepentimiento y el perdón. Incite a los alumnos a explicar ambos términos.
 - Informe a los alumnos sobre la guerra en Sierra Leona y el proceso de paz que ha resultado desde el Acuerdo de Paz.
 - Deje discutir a los alumnos sobre qué les ha podido pasar a los rebeldes que han vuelto a sus hogares y pueblos.
 - Ponga a los alumnos en grupos, pregúnteles que puede hacer a la gente arrepentirse y perdonar a los rebeldes que han hecho tantas cosas malas a la gente.
 - Comentar las respuestas y lleve a los alumnos al consenso de que el perdón y el arrepentimiento pueden lograrse si las personas se quieren unas a otras, si hay unidad y justicia para todos.
 - Explique a los alumnos que si hay amor, unidad y justicia (por ejemplo, si se respetan los derechos humanos), entonces puede haber paz.

Fuente: Educación para la Paz, unidad 7, lección 3: Afianzando la paz en la comunidad, la escuela y el hogar Manual del Profesor del programa RapidEd

Lecciones de la experiencia del programa RapidEd

Plan podía asegurar la rapidez de esta intervención en gran parte debido a sus amplios recursos financieros, su presencia de muchos años como ONG internacional en Sierra Leona (con conexiones establecidas con el Ministerio de la Juventud, Educación y Deportes y con otros Ministerios del gobierno, y con organizaciones tales como FAWE), y a centrarse en el proyecto (habiendo terminado el resto de proyectos para el desarrollo, la Educación Rápida fue su único objetivo en 1999). Tales fueron los 'ingredientes' que facilitaron una respuesta rápida a una situación urgente, y desde todos los puntos de vista fue operación humanitaria altamente acertada y de gran relevancia. La evaluación independiente identifica varias características del proyecto como significativas y merecedoras de réplica. Estas incluyen:

- confianza en la experiencia internacional y nacional en áreas tales como el desarrollo del plan de estudios, alivio del trauma, y formación de profesores;
- consulta ágil con el Ministerio de Educación y con otras agencias donantes;
- el reclutamiento de supervisores cualificados y profesores comprometidos (profesionales y voluntarios);
- obrar con eficacia y rapidez en la compra, distribución y reabastecimiento de los materiales pedagógicos esenciales;
- formación previa y a lo largo del programa de los profesores y supervisión regular in- situ;
- capacidad de la organización para resolver contingencias y para ajustar la estructura y el contenido del programa en línea con las necesidades y recomendaciones definidas localmente.

Irónicamente, sin embargo, la evaluación también ilustró cómo el propio éxito del proyecto reveló un número de interrogantes que enfrentaron a todos los implicados en el programa de Educación Rápida, y que tienen implicaciones para otros programas educativos no-formales similares. Los principales interrogantes identificados por la evaluación eran:

- Dependencia. Mucha gente vio la vida en campamentos de refugiados como una etapa transitoria, sin importar cómo de incierto fuese su futuro, o por cuánto tiempo habían sido desplazados. Sin un apego consistente a una vida de campamento a la que habían sido abocados por fuerza, no era fácil para los habitantes del campamento desarrollar sentimientos de posesión común de un bien público tal como la educación. En tal contexto, la

provisión por parte de Plan del suficiente material y la asistencia de recursos humanos en un breve plazo de tiempo simplemente reforzó un sentimiento común de dependencia de ayuda exterior. Esto fue incluso exacerbado por la velocidad en que Plan conceptualizó e implementó el programa de Educación Rápida, lo cual resultó en que el programa fue visto por los receptores, y por algunos empleados del Ministerio de Juventud, Educación y Deportes, como un 'Programa de Plan'.

Para Plan, el problema de la dependencia es inevitable. Un contexto de guerra y desplazados ha hecho que Sierra Leona dependa de ayuda externa durante mucho tiempo. Desde un punto de vista humanitario, en los campamentos donde muchos niños estaban traumatizados por la espantosa violencia y sin un entorno favorable para el aprendizaje, era necesario empezar con el programa rápidamente. De hecho, por lo tanto, el interrogante que confrontaba a Plan con sus colaboradores fue cómo reconciliar la realidad de la dependencia exacerbada por la rápida intervención exterior con la necesidad de asegurar educación sostenible para los niños desplazados DESPUÉS de la propia intervención inicial (Maclure 2001).

- Dualidad de RapidEd como alivio de emergencia y como una inversión social a largo plazo. Los padres y los profesores no vieron la Educación Rápida en los campamentos como una intervención piloto, que es como se diseñó y concibió. Sin tener una conciencia de propiedad del proyecto, no obstante asumieron que el programa de Educación Rápida podía ser el precursor de la escuela normal para la cual sus niños estaban ahora preparados y la cual podía ser asegurada con ayuda exterior. Por lo tanto, lo que quedó claro durante la evaluación fue que a) la educación de los niños no se consigue fácilmente con proyectos concretos individuales; y b) los programas de educación rápida por emergencia, a pesar de su naturaleza temporal sin embargo son inversiones en el desarrollo social y psicológico a largo plazo de los niños y no pueden fácilmente verse abocados al cierre o abandono. A la luz de esta realidad, la implementación de proyectos educativos por emergencia a corto plazo debe abarcar estrategias para educación posterior a más largo plazo, incluyendo los cambios necesarios en los roles y responsabilidades de los patrocinadores institucionales de la educación rápida. Idealmente estas estrategias deberían estar coordinadas por los ministerios de educación o, en la ausencia de un ministerio viable, por organizaciones designadas con amplia experiencia en el país en educación básica (la FAWE es un ejemplo en Sierra

Leona y en otros lugares de África), y esto es lo que eventualmente pasó (Maclure 2001).

La expansión del programa RapidEd en Sierra Leona

Por el mes de julio de 2001, 18 meses después de la invasión rebelde de Freetown, la FAWE había asumido la responsabilidad de continuar con las escuelas RapidEd de Stadium, Grafton y Trade Centre, y se encuentra en el proceso de resolver los trámites legales para convertir estas escuelas 'interinas' en escuelas de primaria oficiales. El campamento de Trade Centre estaba en proceso de clausura, con la mayor parte de su población reubicándose en Grafton donde muchos habitantes del campamento de Stadium también se habían asentado. Se espera que, debido a que un amplio porcentaje de la población no parece que vaya a dejar Grafton, acabe siendo reconocido como un nuevo suburbio permanente de Freetown. Lo que es importante, no obstante, es que las escuelas RapidEd que quedaban han sido patrocinadas por la FAWE este pasado curso escolar, permitiéndoles así mantener su estatus con el Ministerio de Educación como escuelas auténticas.

En otro lugar, Plan ayudó a la FAWE a dar respuesta a una iniciativa educacional llevada a cabo en Kissy, al este de Freetown. El Kissy Grass Roots Women's Group decidió organizar varias escuelas comunitarias para niños no escolarizados y acudieron a la FAWE solicitando ayuda. Desde entonces, han sido establecidas seis escuelas de educación rápida, en las que Plan aporta formación, asistencia pedagógica y apoyo financiero.

A una escala mucho más amplia, desde septiembre de 2000, Plan ha abierto más de 100 escuelas de educación rápida en el distrito rural de Moyamba, al sudeste de Freetown. Trabajando conjuntamente con el Ministerio de Educación y autoridades educativas locales, Plan ayudó a reclutar más de 200 profesores para estas escuelas e impartió dos rondas de formación – un curso previo de dos semanas y un curso posterior de refresco de una semana. Profesores de las originales escuelas del campamento de IDP en Freetown actuaron prominentemente como formadores en este expandido Programa de Educación Rápida. De forma similar al programa de Freetown, las actividades para aliviar los traumas son parte fundamental del plan de estudios de la educación rápida en Moyamba. Asimismo, Plan ha provisto de kits de 'escuela en una caja' y 'tiempo libre' a todas las nuevas escuelas de educación rápida. Las escuelas en sí han sido construidas por gente local usando materiales locales – adobe, bambú, embadurnamiento y zarzo – con encerados y material

para techos suministrados por Plan. La Educación Rápida está dando servicio a cerca de 9.000 niños en el distrito de Moyamba. El equipo de RapidEd de Plan ha dirigido un equipo de trabajo sobre formación al requerimiento de ActionAid, una ONG del Reino Unido, para campamentos de refugiados en Guinea Conakry.

En el futuro, la intención de Plan es ampliar su capacidad de implementar programas RapidEd a otras áreas de Sierra Leona y otros países de la región donde puede ser que se apliquen provechosamente.